

Olivar ecológico: solución contra la erosión

I Jornadas Mediterráneas del Olivar Ecológico, Ecoliva '97

La conservación del suelo, preservándolo de la acción erosiva, constituye uno de los elementos fundamentales para mantener en buenas condiciones el cultivo del olivar con el fin de que, además, sea productivo.

● **ANABEL PASCUAL.** Periodista.

La erosión es uno de los principales problemas que presenta el olivar en Andalucía, pero es sobre todo en la provincia de Jaén donde el desgaste de la superficie se percibe como un efecto nefasto que hay que erradicar.

El pasado mes de noviembre se celebraron las I Jornadas Mediterráneas del Olivar Ecológico, Ecoliva '97, en Puente de Génave (Jaén), comarca de la Sierra del Segura, organizadas por la Asociación para el Desarrollo Rural de la Sierra del Segura, para dar a conocer una agricultura sostenible y respetuosa con el medio ambiente.

El objetivo de Ecoliva '97 no fue sólo dar a conocer otra forma de cultivar en estas zonas con graves problemas en el suelo, ofreciendo soluciones, sino también cómo comercializar y dar a conocer el aceite de oliva ecológico y sus propiedades.

En la inauguración estuvieron presentes el secretario general del Ministerio de Medio Ambiente, Juan Luis Muriel, la delegada del Gobierno de la Junta de Andalucía, María del Mar Moreno, y el director adjunto del Consejo Oleícola Internacional (COI), Jesús Maroto, entre otros.

Juan Luis Muriel comenzó estas jornadas haciendo hincapié en la necesidad de combinar la agricultura ecológica con el respeto al entorno y con la creación de otro tipo de empleo, como la promoción turística del medio rural. Comentó que «el cultivo del olivar ecológico es fundamental para preservar el hábitat, generar empleo y respetar el medio ambiente».



Crear empleo en los paros estacionales

Muriel señaló que «la agricultura ecológica puede crear empleo, durante los paros estacionales, en el sector servicios, mediante el apoyo de iniciativas tales como el turismo rural». Con esta propuesta, el secretario general del Ministerio de Medio Ambiente pretende ofrecer una salida al elevado paro que estas provincias sufren en las épocas durante las cuales no se puede trabajar el campo.

Para María del Mar Moreno «estamos ante una iniciativa que va a situar a Puente de Génave en el corazón del aceite de oliva ecológico, porque es una forma de agricultura que no utiliza ningún producto químico y que supone un compromiso serio con la conservación de la naturaleza».

La delegada del Gobierno de la Junta de Andalucía añadió que «lejos de estar ante una producción deficitaria, estamos comprobando que este tipo de cultivo ecológico puede llegar a ser muy rentable, porque el consumidor está cada vez más concienciado de estar ante un producto con grandes cualidades y por el que paga gustosamente un precio más elevado».

Por su parte, Jesús Maroto afirmó que «este aceite de oliva tiene su comercialización asegurada si se enmarca dentro de un elemento claro de calidad, acompañado de una información al consumidor sobre sus efectos saludables».

Sin embargo, el mercado de productos ecológicos es todavía muy restringido en nuestro país. La mayor parte de la producción de este aceite ecológico se vende en el exterior; cuyo principal destino suele ser el mercado alemán.

A este respecto, el alcalde de la localidad, David Avilés, afirmó que «es importante que se conozca a la Sierra del Segura como centro de la agricultura ecológica del olivar, pero también que se tenga en cuenta esta zona como referencia turística», como una forma distinta de vida en la que la calidad juega un papel señalado.

Durante tres días se debatió sobre la conveniencia de esta forma de cultivar la tierra, de cómo aportar nutrientes a la tierra mediante el compostaje, de cómo luchar contra alguna plaga que afecta al olivar, de la comercialización del aceite de oliva ecológico y de las cualidades del aceite de oliva, entre otros.

Durante tres días se debatió sobre la conveniencia de esta forma de cultivar la tierra, de cómo aportar nutrientes a la tierra mediante el compostaje, de cómo luchar contra alguna plaga que afecta al olivar, de la comercialización del aceite de oliva ecológico y de las cualidades del aceite de oliva, entre otros.

Conservación y mejora de la estructura del suelo

Como ya se comentó, el olivar de Jaén es el más afectado por la erosión del suelo, ya que «la situación de algunos olivares en pendientes muy marcadas y la limpieza de vegetación del olivar que llevan a cabo los agricultores no permite que el suelo alimente correctamente al árbol», según la ponente María Luisa Hurtado, ingeniera técnica agrícola.

El problema de estas prácticas agrarias, además de la situación poco favorable del

olivo enmarcado en fuertes pendientes, provoca que el suelo no retenga el agua por escorrentía o por lixiviación y cuyo efecto más inmediato es que algunos olivos se sequen.

Algunas de las soluciones que propuso Hurtado son intentar cosechar el agua, mejorar la bioestructura del suelo y aumentar la fertilidad del mismo aportándole materia orgánica.

Un investigador italiano, ingeniero agrónomo de la Facultad Agraria de Bari, Gianluca Montel, expuso que para mejorar la estructura del suelo lo mejor es el compostaje de subproductos como el orujo, que «una vez repasado, puede ser aplicado directamente al suelo o bien se puede dejar que se descomponga en residuos orgánicos, añadiéndolo después a la tierra».

El compostaje es uno de los principales factores que el agricultor del olivar tiene entre sus manos para proporcionar los nutrientes necesarios al suelo sin incurrir en gastos excesivos.

Ignacio Amián, de la Delegación de Investigación y Desarrollo Agrícola y Ganadero de la Diputación Provincial de Córdoba, también apostó por la reutilización de residuos de almazara como materia orgánica.

Otro de los ponentes invitados, Emmanouil Kabourakis, representante del Grupo de Desarrollo Agroecológico de Creta (Grecia), insistió, al igual que Amián, en la necesidad del mantenimiento de una cubierta vegetal durante el invierno, porque es una de las mejores maneras para retener el agua y que sea absorbido por el suelo.

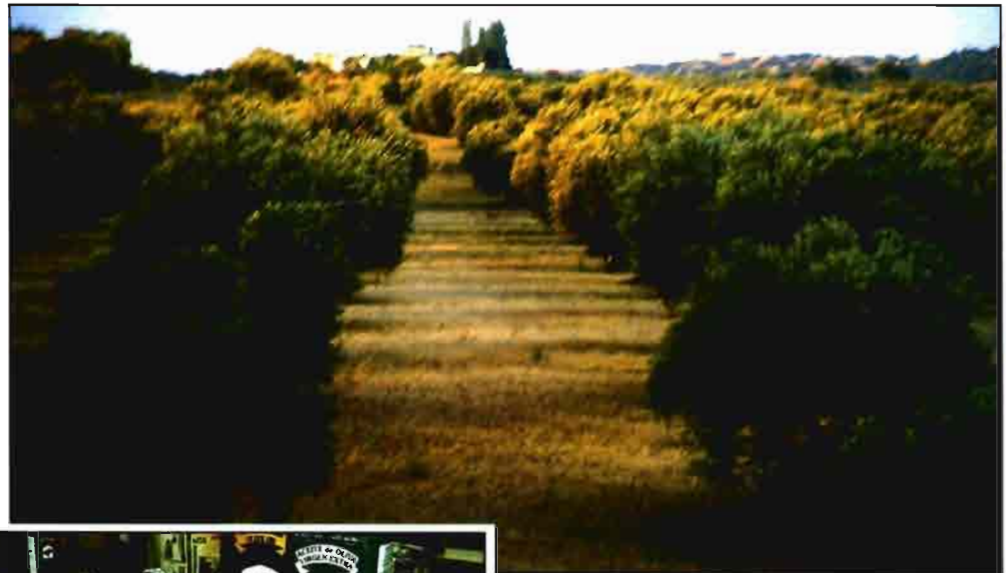
Por otro lado, otro de los puntos en los que estos ponentes se mostraron de acuerdo fue en señalar que la poda del olivar es un elemento fundamental para mantener la productividad del cultivo y evitar la propagación de plagas.

Atrayente selectivo contra la polilla fitófaga

El profesor titular del Área de Química Orgánica de la Universidad de Jaén, Manuel Melguizo, presentó una solución para combatir la plaga de «la polilla fitófaga, que se alimenta a expensas del olivo y que en los últimos años está causando daños de gran valor económico, sobre todo en plantaciones de olivos jóvenes».

Melguizo matiza que «el control de esta plaga mediante los tratamientos clásicos con insecticidas de síntesis presenta problemas que se hallan asociados con su dificultad de aplicación y agresividad al suelo».

Durante su ponencia explicó que «el estudio de los sistemas de comunicación



sexual entre individuos de esta especie (sistema feromonal) presenta interés porque es una manera de control de esta plaga, ya que es un atrayente selectivo para los machos que puede ser utilizado en trampas instaladas en plantaciones del olivar».

En los estudios realizados por personal del Departamento de Química Inorgánica y Orgánica de la Facultad de Ciencias Experimentales de la Universidad de Jaén se demostró la existencia de componentes feromonales emitidos por las hembras que atraían a los machos.

Este atrayente, según el titular de Química Orgánica, está formulado con sustancias naturales emitidos por estos «lepidópteros, cuya inocuidad y eficacia está asegurada, por lo que es un buen candidato para el control integrado de plagas de olivar y para prácticas de agricultura ecológica».

El consumidor solicita productos ecológicos

Los productos ecológicos son cada vez más solicitados y «el papel de la agricultura en la sociedad se ha alterado, su tradicional función de productora de materias primas y alimentos pierde peso en detrimento de la defensa del patrimonio ecológico», señala el profesor titular de Comercialización e Investigación de Mercados de la Universidad de Córdoba, Manuel Parras.

En su opinión, «los consumidores exigen

una información adecuada sobre componentes y formas de producción de alimentos».

La calidad está vista como arma competitiva de gran importancia para conquistar cuotas de mercado y la sociedad del futuro demanda «productos alimenticios exentos de riesgos para la salud, productos que, a su vez, responden a sistemas respetuosos con el medio ambiente», apunta Parra.

Por otro lado, destacó que «en el sector agroalimentario en general y en el de los aceites de oliva en particular, sólo es posible pensar en avanzar en la comercialización de los productos si previamente se obtienen productos de calidad. La denominación ecológica en los productos de alimentación puede generar en el consumidor la percepción de producto de alta calidad».

Una de las ponencias que no podían faltar en estas jornadas era el futuro del sector en la Agenda 2000. Con respecto a este tema Ruiz Avilés, ingeniero agrónomo dependiente de la Junta de Andalucía explicó que «el aceite de oliva debe estar en la Agenda 2000 como otros productos mediterráneos, ya que es ahí donde se va a asegurar la financiación comunitaria».

Además, criticó la discriminación en las ayudas a cultivos mediterráneos ya que «países como Gran Bretaña, Francia y Alemania percibieron desde 1992 hasta 1996 un aumento del 39% en las ayudas directas del Fondo Europeo de Orientación y Garantía Agraria (FEOGA), mientras que países como Italia, Grecia y España sólo recibieron un 2%».

Finalmente, Avilés comentó que el olivar es el que mejor ha contribuido a la protección del medio ambiente, preservando la fauna silvestre, ya que su abonado mediante basuras, la potencia de su raíz que favorece la retención del suelo y el escaso empleo de fitosanitarios lo convierten en un cultivo respetuoso con el entorno. ■